



Yonkers, N.Y., 10 de enero de 1949.

Mi querida Gabriela:

Acabamos de volver de Puerto Rico, a donde fuimos invitados a la toma de posesión de Muñoz Marín.

He visto y he hablado con mucha gente, especialmente con Inés María y don Luis. Nuestra permanencia allí fué rica en experiencias y de todos modos favorable.

Muñoz Marín y Geigel Polanco me invitaron a ir a Puerto Rico, diciéndome que me darían algo en la Universidad, ~~pero me parece~~ lo suficientemente liviano como para que yo pudiera escribir mis propias cosas por mi lado.

Si cumplen, y quiero creerlo pues acaso no sean como la mayoría de nuestros políticos criollos, nos iremos en junio de este año o un poco después.

Tengo mucho, mucho que contarle sobre usted. Se la quiere y se la espera. Si no le escribo al respecto la carta larga que haría al caso, es porque no se si ésta la va a encontrar allí, en la dirección que trajo una tarjeta de Coni. En San Juan, y poco antes de partir, un periodista de EL MUNDO me dijo que se hallaba usted en viaje a Guatemala. Espero que esta carta la alcance, de todos modos.

Lo que si leí en San Juan, fué la noticia de que había usted sufrido un ataque al corazón. Fuera de apenarme, me llama a pensar sobre usted, en medio del barullo. Y yo creo sinceramente, Gabriela, por cariño y nada más que por eso, que no debe ir usted a Guatemala y tampoco debe estar andando por tierra alta.

Además, y esto lo entrego a su reflexión cuidadosa, me parece que Arévalo no está seguro, como no está seguro ningún hombre sin galones que ocupe gobierno en nuestras tierras. Los militares andan revueltos y cualquier día van a hacer otra trastada allá.

Ojalá que no se haya ido usted todavía a Guatemala, como espero, y que de haberse ido, pase usted sin disgustos. Los tiranuelos de Centroamérica están atacando duro a Arévalo y encorajinando toda laya de propaganda adversa contra su régimen. Como ya se sienten inmunes, desde el patrón Franco para abajo, ahora se vuelven contra los que todavía los molestan.

En mi opinión, es tiempo de que su viaje a Puerto Rico se realice. Nadie podría reprocharle nada, aunque sé que los llamados independentistas, se han expresado en contra de su viaje. Y sobre todo esto y sus bellas razones, que no sé qué efecto habrán causado en usted, aunque parece que han pesado, es que quiero escribirle la carta larga. Aunque, entre paréntesis, ésta ya me está saliendo larga. Vaya usted a saber por qué, cuando le escribo, se me suelta la voz.

Inútil me parece decirle que para mí, es decir para nosotros, sería una gran noticia saber que usted va a Puerto Rico. Usted quiso que estuviéramos allí y nosotros también lo quisimos. Ahora que parece que

[Carta] 1949 ene. 10, Yonkers, [New York] [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Ciro Alegría.

AUTORÍA

Alegría, Ciro, 1909-1967

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1949 ene. 10, Yonkers, [New York] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Ciro Alegría. [2] p. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile